

de horror: cegados por la codicia violaron las iglesias y se apoderaron sacrilegamente de las cosas y personas que en ellas hallaron—según puede leerse en la *Crónica Compostelana*—, sino habitantes de las Islas Británicas que, al socaire de su condición de cruzados que marchaban a Jerusalén, sabían entreverar sus empresas pseudo-cristianas con las de vulgar piratería. Se cree que fueron incitados a ello por los señores feudales gallegos Pelayo Godestier y Rabinat Núñez, de cuyos castillos apoderóse Gelmírez, siguiendo instrucciones de la reina doña Urraca, en castigo a su rebeldía. En una de aquellas incursiones consiguió el denodado Arzobispo destruir los barcos piratas empleando para ello su incipiente escuadra, que puede considerarse—después de la de los árabes andaluces— como el comienzo del poder naval español en el Océano.



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, acaba de aparecer la obra:

## «Siete ensayos sobre el Romanticismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO I

Anotada e ilustrada

Pedidos al autor: Queipo de Llano, 23. Navalmodal de la Mata. (Cáceres)  
a Servicios Culturales o a la Revista «ALCÁNTARA»

# SONETOS

De tierna luna y cándido asfodelo  
tu inmaculada donceller, clausura  
de nardos y azahar, donde fulgura  
el rocío llorado por el cielo.

Es un ángel descalzo el arroyuelo  
que te sirve de espejo en su frescura,  
y es un gajo de aromas tu cintura  
y un ala de suspiros tu pañuelo.

De la mano del aire, rumorosas  
te siguen las abejas y las rosas  
alzan en tu defensa las espinas.

La luz crece en tus hombros. Tu garganta  
es surtidor de miel, y en las colinas  
de tu pecho la aurora se levanta.

## II

¡Al viento, nada más! Al viento amigo  
que suspira callado en los helechos  
o que guía silbando en los barbechos  
los rebaños de niebla por el trigo.

Al viento, lobo malo y enemigo  
que aullando en hondonadas y repechos  
deja nidos y pámpanos deshechos  
y muerde a caminantes sin abrigo.

Al viento que dispersa las palomas  
y aturdido de músicas y aromas  
vuela como un arcángel turbulento.

Al que juega entre espigas y amapolas  
y hace torres de espuma con las olas,  
¡Al viento, nada más! ¡Al viento, al viento!

Régulo BURELLI-RIVAS

PRELIMINAR

En el mes de Septiembre último publicó la prensa de nuestra Ciudad la feliz noticia de haberse plantado en la Plaza de los Conquistadores unos rosales ofrendados por el Perú, ¡Rosas del Perú en una de las plazas de Cáceres!...

¡La delicada ofrenda, dentro de su sencillez, es gratamente evocadora!...

Ella me impulsó a pedir acogimiento en ALCÁNTARA al trabajito que sigue, (\*) dedicado a

## Las rosas del Perú

¡Santa Rosa de Lima que naciste  
junto al rosal de la primera rosa!...

(Salutación del poeta peruano José Gálvez,  
en su bello poema. «La primera rosa»).

LA ROSA DE LIMA

**¡** POR qué traer aquí la gloriosa mención de esta santa mística de renombre universal, patrona de Lima y del Perú, a la que, en aquel noble país hermano se rinde exaltado culto? ¿Qué relación puede guardar esta elegida del Señor con la bendita tierra extremeña? Veámoslo:

Nació Isabel Flores de Oliva —con tales nombres fue bautizada— en la ciudad de los Reyes, el 20 de Abril de 1586 y en ella entregó su alma a Dios, en plena juventud, el 24 de Agosto de 1617.

Fueron sus padres don Gaspar Flores, de Baños de Montemayor (1)

(\*) El forma parte de mi libro, inédito aun, de pronta publicación, dedicado a «EXTREMADURA» (Exaltación de sus valores históricos).

(1) Algunos de los biógrafos de la Santa, hacen a don Gaspar natural de Puerto Rico, confundiendo así, sin duda, el lugar de donde procedía cuando llegó al Perú, con el de su nacimiento, pero no el Padre Dominicó fray León Elvira, que acierta con el pueblo de su naturaleza.

Esta afirmación me ha sido confirmada en muy reciente fecha, por un venerable amigo, el virtuoso sacerdote don Gabriel González, Párroco de la Iglesia de Santa Catalina, de Baños de Montemayor, quien me hizo referencias de las pruebas documentales que de ello existen, en el Archivo de la Casa Ducal de Béjar, en el Convento de San Esteban de Salamanca y en la propia familia Flores, de Baños. Además,